



Poesía que Sublima y Desgarra

Según sus contemporáneos, era precaria y dolida. De una fragilidad desesperante que la tornó toda su vida como a una varilla en el ojo de la tormenta, anclada contra todas las cosas que braban y reparaban infinitas veces, caía y renacida como renacida, pero también como ilusionada.

Poesía. Compuesta de Alejandra Pizarnik (ladinoamericana) recoge la obra poética publicada en vida por la autora. Las poemas postumas reunidos por Olga Orozco y Ana Herrán editados en 1980 en Argentina con el título "Textos de autora y otros poemas", más algunos textos inéditos recopilados a partir de manuscritos.

Hija de una familia de inmigrantes ruso-judíos, luego de estudiar filosofía y poéticamente gustara, se dedicó —hasta su muerte en 1972— por completo a la escritura. Llegando a ser una de las poetas más importantes de Argentina, una figura fundamental de los 60 y la escritura de mayor influencia en las generaciones posteriores. En su obra reflexiona las tradiciones románticas, simbolistas y surrealistas, siendo identificada con esta corriente sobre todo al principio de su carrera.

Pero, por sobre todo, Pizarnik fue una poeta del desgarrar y del estallar, capaz de poner en escena con intensidad inagotable, cruda, feroz y bellísima, el dolor y la soledad humanas. La

● La obra de Alejandra Pizarnik (1936-1972), una de las figuras más decisivas e influyentes de la lírica latinoamericana, acaba de aparecer reunida en un único volumen.

rebelión constante en mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos", afirma en "El Arbol de Brama" (1942), uno de sus primeros libros, dejado claro, su intención: su intención de llegar hasta el fin de las cosas de hacerlas explotar.

Octavio Paz definió su obra como "Una cristalización verbal por amalgama de sentimiento patético y lúcido, meditando en una disolución de realidad sometida a las más altas temperaturas".

Vivía la poesía como un don y una condena. "La vida perdida por la literatura por culpa de la literatura. Por hacer de mí un personaje literario en la vida real fue como, en mi intento de hacer literatura con mi vida real, pasó esta no existe, se literaturiza", confiesa en 1981 en uno de sus diarios.

Al igual que Antonin Artaud, a quien trabajó estando en Francia entre los años 1960 y 1964, habitó sin divisiones el territorio de la locura, siendo el tema de la desintegración siempre uno de los de mayor recurrente en su obra y el que la acerca a calidad de mito, sobre todo entre los jóvenes.

En versos como "explicar con palabras de este mundo que pánico de mí un barco flexionoso" o "El Arbol de Brama", Alejandra, debajo estoy yo, Alejandra" de "La última inocencia", 1965, grafica los procesos de una identidad en fuga.

Sea como sea, nunca le abandonó cierto aire de símbolo que la cubrió como una capa protectora y a la vez fatal de anhelo primordial. "Cuando pienso en Alejandra Pizarnik, la veo pasar, solitaria, en una de esas enormes herencias del bosque, dentro de un mundo tan tenue que sólo por milagro no colaba a cada segundo", afirmó Enrique Molina.

La coexistencia prodigiosa de fragilidad y fortaleza no puede habilitar un sujeto sin dejar un rastro de tragedia. En 1972, mientras pasaba un fin de semana fuera de la clínica psiquiátrica donde estaba internada, murió de una sobredosis intencional de suero.

"Pequeña ventanita, casa una vez más por la natura de la noche sin más armas que los ojos atorados y el terror", escribió, a modo de homenaje, la también poeta y amiga íntima Olga Orozco.

La rebelión constante en mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos", afirma en "El Arbol de Brama" (1942), uno de sus primeros libros.



Poesía que sublima y desgarrar. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía que sublima y desgarrar. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile